

“Hemos pasado de realizar simples extracciones a tener las mismas especialidades que la odontología humana”

Los dos grandes avances para la especialidad, según el veterinario especialista en Odontología y Cirugía Maxilofacial Jacobo Salvatierra, han sido la popularización de las radiologías dentales y del TAC.



De hacer extracciones simples a, por ejemplo, nuevas técnicas que ya se están poniendo en práctica en Estados Unidos y que consisten en utilizar placas que creen hueso para reconstruir mandíbulas fracturadas. La odontología veterinaria es una especialidad que ha evolucionado a pasos agigantados en los últimos años. *“Hemos pasado de realizar simples extracciones a tener las mismas especialidades que la odontología humana y, de hecho, estamos a la par, puesto que muchas de las investigaciones de las nuevas técnicas las ha-*

cemos los veterinarios o en colaboración con los odontólogos de humana”, explica Jacobo Salvatierra, veterinario especialista en Odontología y Cirugía Maxilofacial y vicepresidente de la Sociedad Española de Odontología y Cirugía Maxilofacial Veterinaria y Experimental (SEOVE).

Desde el tratamiento periodontal avanzado a la implantología, incluso con *“líneas específicas para gatos”,* pasando por las endodoncias, las prostodoncias, la reparación de fracturas o las ortodoncias con diferentes técnicas y aparatos como brackets,

planos inclinados o colmillos en expansión. “Los tratamientos más complejos son los implantes, porque necesitamos un material mucho más específico, y la ortodoncia, que requiere de un conocimiento anatómico fisiológico de la boca para poder planificar los movimientos de los dientes”, indica Salvatierra, que no pasa por alto que este último tratamiento también debe ser más resistente, menos molesto y, además, debe tenerse en cuenta que con las mascotas no se puede tener la misma higiene bucal

Materiales específicos

“Si ya es complicado con niños, con nuestras mascotas más aún”, considera, añadiendo que precisamente las últimas tendencias en investigación de la odontología veterinaria se centran en mejorar los materiales que, por ejemplo, se emplean en las reconstrucciones. “Cada vez hay más empresas que se dedican única y exclusivamente a la odontología veterinaria. Hace años teníamos que aprovechar el material de humana -recuerda-, pero con el colmillo de un pastor alemán no había manera de llegar hasta el final con los materiales que teníamos”.

Parte de la evolución de la odontología veterinaria radica precisamente en la fabricación de nuevos materiales. “Se están empezando a fabricar también materiales de ostosíntesis específicos para la boca, mucho más finos y menos agresivos que los que venían utilizando los traumatólogos”, dice Salvatierra, que también destaca las líneas de investigación abiertas, como en otras especialidades, con células madre para reconstrucciones y grandes defectos. En todo caso, señala que dos han sido los avances definitivos en la odontología veterinaria: la radiología dental y el TAC.

Enfermedades resortivas

“La radiología dental ha supuesto un empujón y ha hecho que la especialidad avance muchísimo. Tradicionalmente, hasta hace unos años, se diagnosticaba lo que se veía a simple vista. Con la radiografía dental ahora tenemos la posibilidad de hacer un diagnóstico mucho más preciso, sobre todo en gatos”, asegura, pensando en las enfermedades resortivas. “La lesión resortiva felina (FORL) es una enfermedad que se diagnostica en entre un 30% y un 60% de los gatos que estamos viendo ahora con la radiografía dental, que es fundamental”, insiste. De hecho, recuerda que el protocolo del diagnóstico odontológico debe incluir, “sin duda”, la realización de radiografías de todas las piezas dentales, “porque nos permiten ver lesiones resortivas, fracturas por debajo de la raíz o en la corona, dientes que no han erupcionado y también nos permite planificar muchísimo mejor las extracciones, puesto que si hay alguna raíz dental con una forma aberrante lo podemos programar mucho antes”.

Buenos profesionales

En definitiva, gracias a la radiología dental, “podemos valorar lesiones endodónticas, problemas pulpares y, evidentemente, es

“Es una especialidad joven, pero ha tenido una evolución rapidísima tanto en la especialidad en sí como en que hay muy buenos profesionales y muy entusiastas”

fundamental para la realización de endodoncias”. Por ello, insiste en que “uno de los mayores avances que hemos tenido en la odontología veterinaria en España es la popularización de la radiografía dental”, al igual que la del TAC, “que también nos aporta una información muy avanzada para fracturas complicadas de mandíbula, o de maxila que incluyen el hueso orbital o la circulación temporomandibular”.

Salvatierra recuerda que el primer colegio de odontología veterinaria de Estados Unidos se creó en los años 70. “En España estamos desde los años 90”, dice, “en el congreso mundial que tuvo lugar en Granada en 1992 se creaba la primera Sociedad Española

de Odontología. Es una especialidad joven, pero ha tenido una evolución rapidísima tanto en la especialidad en sí, en el sentido de avances materiales, métodos de diagnóstico o entender mucho mejor los procesos en la boca, como en que hay muy buenos profesionales y muy entusiastas”, asegura Salvatierra, que considera que “ya tenemos incluso una segunda generación de odontólogos y hasta una tercera que ya está en las facultades”.

Presencia creciente

Y ello pese a que piensa que la formación curricular de la carrera de Veterinaria no es muy potente en la especialidad, aunque valora la existencia del máster de Odontología y Cirugía Maxilofacial de la Universidad Complutense de Madrid, tanto para pequeños animales como para caballos y exóticos. “Pero además existen bastantes cursos, siempre hay jornadas y también estamos prácticamente presentes en todos los congresos”, dice Salvatierra, que también menciona el Grupo de Odontología y Cirugía Oral (GOVA) de la Asociación de Veterinarios Españoles Especialistas en Pequeños Animales (AVEPA) o el hecho de que esta entidad, en sus congresos anuales, dedique siempre por lo menos media jornada a la odontología. O que la SEOVE organice un congreso anual con ponentes internacionales de prestigio, con talleres prácticos de pequeños animales y caballos. “La odontología, por decirlo de alguna manera, no tiene el glamour de especialidades como la cirugía pero



realmente quien quiere formarse puede hacerlo en España”, mantiene.

Enfermedad periodontal

Dentro de la especialidad, la dolencia con mayor prevalencia en las mascotas es la enfermedad periodontal. Salvatierra recuerda que son varios los estudios que indican que, a partir de los tres años, entre un 70% y un 90% de las mascotas, tanto perros como gatos, tienen enfermedad periodontal. “Es la dolencia más habitual y, ahora que existe mucha más concienciación tanto en la ciencia veterinaria como en los propietarios, se presta mucha más atención a las bocas”, indica. Y se ven otras dolencias. Así, en

gatos, “cada vez vemos más enfermedades inflamatorias como la gingivostomatitis, las enfermedades resortivas que ya estamos empezando a ver en perros, aunque no sea lo habitual”.

En perros, las causas más frecuentes de atención odontológica son las fracturas manuplares o dentales por jugar con piedras o palos, o debido a atropellos o golpes. Salvatierra recuerda también que la cavidad oral es la cuarta localización de frecuencia de tumores tanto en perros como en gatos. “Lo que más vemos en gatos son carcinomas escamosos y, en perros, sobre todo melanomas, fibrosarcomas, ostesarcomas e incluso émulis, que son ya tumores odontogénicos. Lo cierto es que, al prestar los veterinarios generalistas ahora más atención a las bocas, tenemos la posibilidad de diagnosticar muchísimas más patologías tanto tumorales como no”, explica.

Razas grandes

En la clínica que tiene en Madrid, la Clínica Veterinaria Salvatierra, en la que realizan todo tipo de tratamientos, al menos un 90% de las mascotas que acuden como pacientes tienen enfermedad periodontal. “Lo que más realizamos son limpiezas de boca y, por mascotas, en gatos la enfermedad que más vemos y la más acuciante, aparte de la enfermedad periodontal, es la gingivostomatitis crónica felina”, indica.

En el caso de los perros de raza pequeña, predomina efectivamente la enfermedad periodontal que requiere de limpieza y extracciones, pero en las razas mayores la dolencia no es tan severa y se ven muchas más fracturas dentales “por atropellos o caídas y ahí ya sí que tenemos que usar técnicas endodónticas o reconstructivas para recuperar la función dental y la función masticatoria”.

En todo caso, Salvatierra insiste en que “los problemas que requieren de limpiezas y extracciones simples se ven prácticamente a diario en nuestros pacientes” y, por ello, considera que la odon-



“La especialidad está muy extendida pero todavía nos queda camino por andar para dar a entender a muchos clínicos que no acaba en la limpieza de boca y las extracciones”

tología veterinaria es una especialidad, en su forma más básica, rentable para el veterinario generalista. Por ello, “creo que no debe haber ninguna clínica e incluso

consultorio veterinario que no cuente con un aparato de ultrasonidos aunque sea sencillo”.

Especialidad extendida

En opinión de Salvatierra, es muy positivo para el avance de la especialidad que los veterinarios generalistas “empiecen a mirar más las bocas, a interesarse, a tener un conocimiento de diferentes patologías y a recurrir más a los especialistas”. También valora que, en todos los grandes hospitales veterinarios, haya un especialista en odontología específico, “que única y exclusivamente se dedica a la odontología e incluso atendiendo casos remitidos”.

“La odontología es una especialidad que está muy extendida, pero todavía nos queda camino por andar para dar a entender a muchos clínicos que no acaba en la limpieza de boca y las extracciones, que el objetivo siempre es mantener la dentadura del paciente y que hay muchas técnicas que podemos utilizar para salvar esas piezas antes que la extracción”, matiza. También, a consecuencia de ese aumento de la concienciación social sobre el bienestar animal, crece la demanda asistencial por parte de los propietarios de mascotas que requieren tratamientos bucales.

Seguridad en las anestésias

Por encima incluso del hecho de que requieran que el animal sea anestesiado completamente. “Una de las grandes diferencias que tenemos con el odontólogo humano es que nosotros tenemos que sedar al animal y esto para los propietarios, aunque cada vez menos, supone un problema porque son reticentes a anestesiarse a su mascota para algo que a ellos les hace el dentista despiertos”, dice Salvatierra, que insiste en este punto en los avances logrados en las técnicas anestésicas y la monitorización para que exista menos reticencia por parte de los dueños de mascotas.

“El propietario cada vez es más consciente de la seguridad de las anestésias y más sensible a realizar tratamientos, y con el nivel

Animales abandonados a los que cambiarles la vida

Al veterinario Jacobo Salvatierra, cuando se le pregunta por los casos más gratificante durante el ejercicio de su profesión, menciona aquellos que tienen como protagonistas a gatos callejeros que acaban siendo recogidos en hogares. *“Ahora hay mucha concienciación animal y mucho gato en la calle, con grandes problemas, que además no comen, con un pelo ralo y que los recogen con toda la buena fe. Simplemente arreglándoles la boca, al año cuando los vuelves a ver porque te mandan fotos, aprecias una mejoría que estimula”,* asegura.

En algunos casos, el tratamiento implicaba decirles al nuevo propietario que el gato iba a comer mucho mejor sin dientes que como los tenía cuando fue recogido. *“Y, al año, te acaban diciendo que sí, que tenía razón y que todo había mejorado”,* dice, mencionado también otro de esos casos que guarda en la memoria. Se trataba de un yorkie que también había sido recogido por una protectora y que tenía la mandíbula rota tras haber recibido una patada. *“Le tuvimos que quitar media mandíbula porque tenía una enfermedad periodontal severa además de la fractura. Me mandan fotos cada poco y el perro está fenomenal. Es un perro feliz, sin ningún problema, come, juega, ha pegado un cambio brutal”,* dice Salvatierra, con satisfacción.

“La ortodoncia es uno de los tratamientos más complejos porque requiere de un conocimiento anatómico fisiológico de la boca para poder planificar los movimientos de los dientes”

de concienciación de la sociedad, crece la preocupación hacia las mascotas. Hace 20 o 30 años, si decías que había quien iba a llevar todos los meses al perro a la peluquería, la gente se echaba a reír. Pues es lo mismo”, pone como ejemplo.

“Los perros y los gatos conviven muy íntimamente con los dueños y, en el momento en que hay un problema en la boca, es muy muy seguro que surja halitosis y puede incluso alterar la relación del propietario con el paciente”, ahonda. *“Es un problema muy visible e incluso levantando el labio podemos ver la enfermedad periodontal”.*

Cepillar los dientes

La medicina preventiva es crucial: *“Lo recomendable es realizar una revisión como mínimo una vez al año y a mis pacientes siempre les pongo el mismo ejemplo: nosotros nos cepillamos los dientes dos o tres veces al día y, pese a ello, nuestro dentista nos recomienda hacernos una revisión una vez al año e incluso hacer una limpieza de boca con ultrasonidos”.* En las mascotas, gatos incluidos, lo ideal también debería ser cepillarles los dientes.

“Es complicado. Habría que empezar desde muy pequeños y, aun así, lo rechazan. Además, muchas veces con la vida que llevamos los propietarios tampoco sacamos tiempo para ello, pero evidentemente hay cosas que podemos hacer”, dice Salvatierra, mencionando los juguetes mordedores, los premios que ayudan a

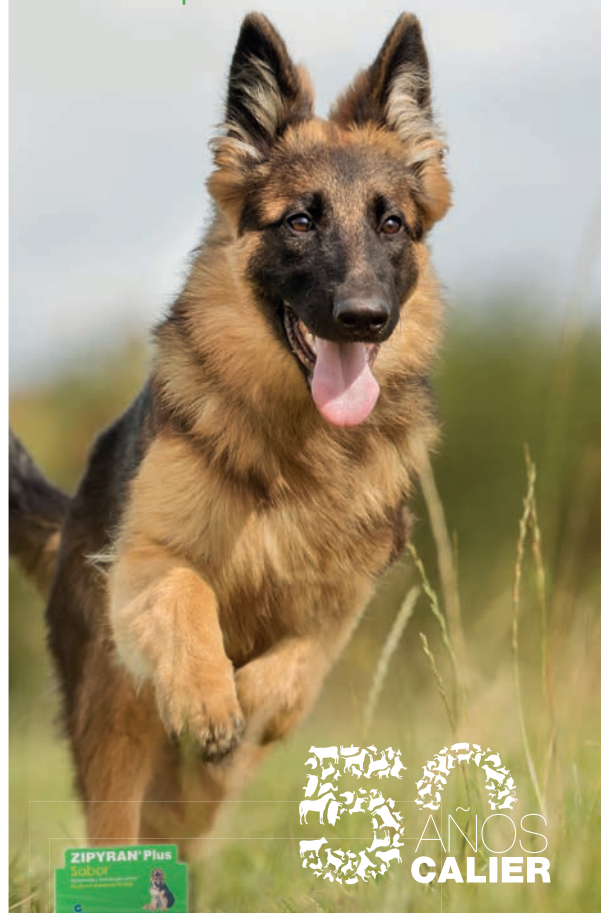
limpiar la boca o ciertos piensos que, por el diseño de la bola o su composición, atraen las sales de la saliva para que se forme menos sarro.

“Evidentemente son medidas preventivas porque lo que tenemos que hacer es evitar que la enfermedad avance más. Quizá no es necesaria una limpieza de boca todos los años pero mínimo una revisión y, sobre todo, no dejar que avance porque la enfermedad en sus primeros grados es reversible, pero cuando ya estamos en un grado 3 o 4 es irreversible y acabará con la pérdida de dientes”, insiste el veterinario. 🐾

ZIPYRAN® Plus Sabor

Protegiéndolo a él,
nos protegemos a todos.

Tratamiento y prevención
contra parásitos intestinales.



ZIPYRAN® Plus sabor - Cada comprimido contiene: Praziquantel 50 mg, Pirantel (embonato) 50 mg, Febantel 150 mg. Indicaciones de uso: Tratamiento de las principales parasitosis intestinales de perros producidas por los siguientes parásitos: *Toxocara canis*, *Toxascaris leonina*, *Uncinaria stenocephala*, *Ancylostoma caninum*, *Trichuris vulpis*, *Echinococcus granulosus*, *Taenia hydatigena*, *Dipylidium caninum*. Contraindicaciones: No administrar a animales extremadamente debilitados. Advertencias especiales: Para evitar nuevas reinfecciones, limpiar los locales y no administrar despojos descontrolados a perros. Es recomendable administrar el tratamiento inmediatamente antes de la comida. Se puede administrar directamente al animal o triturado y mezclado con el alimento. No se necesita ayuno o un régimen alimenticio específico. Uso veterinario - medicamento sujeto a prescripción veterinaria. Medicamento sujeto a prescripción veterinaria. Reg. nº: 1486 ESP

ZIPYRAN® Plus sabor para perros grandes - Cada comprimido contiene: Sustancias activas: Praziquantel 175 mg, Pirantel (embonato) 175 mg, Febantel 525 mg. Indicaciones de uso: Tratamiento de infecciones mixtas en perros causadas por nematodos y cestodos de las especies: Nematodos: *Toxocara canis*, *Toxascaris leonina*, *Uncinaria stenocephala*, *Ancylostoma caninum*, *Trichuris vulpis*. Cestodos: *Echinococcus granulosus*, *Taenia hydatigena*, *Dipylidium caninum*. Contraindicaciones: No usar en animales extremadamente debilitados. No usar en caso de hipersensibilidad a las sustancias activas o algún excipiente. No usar simultáneamente con medicamentos que contengan piperazina. Advertencias especiales: Las pulgas actúan como hospedador para un tipo común de cestodo: *Dipylidium caninum*. La infección por cestodos se repetirá con toda seguridad a menos que se efectúe control de hospedadores (pulgas, ratones, etc.). La infección por cestodos es poco probable en cachorros de menos de 6 semanas de edad. Los parásitos pueden desarrollar resistencia a cualquier clase de antihelmíntico tras uso frecuente y repetido de un antihelmíntico de la misma clase. Medicamento sujeto a prescripción veterinaria. Administración bajo control o supervisión del veterinario. Reg. nº: 2944 ESP